

Fútbol: socialización primaria

Enriqueta Rivera

En el escenario actual para los niños y las niñas de este país, viven una particular infancia, si es posible todavía denominarla de esa forma, ya que los científicos consideran que cuando una categoría ya no cumple su función de describir un fragmento de la realidad, porque la realidad se ha transformando en demasía, entonces deberá llamársele de otra forma.

La realidad ha cambiado mucho desde mi infancia, estamos hablando de principios de los 70's, escuchábamos "La tremenda corte" y música de danzón, en la radio veracruzana; en mi pueblo sólo llegaba el canal 2 de Televisa y el 13 de lo que ahora se conoce como TvAzteca; veíamos "el chavo del ocho", alguna novela, películas generalmente mexicanas y DeporTV donde aprendí que había muchos deportes de invierno y verano, me encantaba el fútbol americano, la gimnasia y el béisbol, además, las olimpiadas, todos ellos, grandes eventos para todos sin demasiada publicidad. Aún recuerdo mi salón de clases de primaria, con una pequeña televisión en la mesa del profesor, donde nerviosos y emocionados, pero no eufóricos, veíamos la inauguración de los Juegos Olímpicos.

Ahora en pleno siglo XXI, es necesario volver la mirada a los consumidores más asiduos de la televisión, los niñ@s, que ahora tienen más opciones de programas de televisión, y productos derivados de ellos, como parte de una mercadotecnia casi despiadada que *determina* la visión de mundo; ellos son cautivos del mercado, la publicidad y pautas de comportamiento promovidas bajo un sinnúmero de estrategias, que por supuesto son también replicadas por sus autoridades morales.

Llama la atención, el caso del fútbol, donde los espacios de socialización infantil parecen asaltados por la publicidad de productos e íconos futbolísticos que se presentan como héroes aunque su *expertise* deje mucho que desear; además de tener padres de familia, amigos, vecinos, y la escuela misma, con el tema fue la selección mexicana de fútbol, el "sí se puede" después del "ya merito".

Así, es posible ver familias enteras con la camiseta de la "selección" y todo tipo de publicidad haciendo alusión al fútbol, la selección, el triunfo y la euforia compartida por un gol, el orgullo de haber ganado el partido y la venganza contra quien derrotó al nacional, yendo a festejar al Zócalo capitalino su descalificación. Son todas ellas emociones intensas, que se transforman en un objeto de estudio al reconocer que los espacios de socialización de los niños son sino reducidos sí con una constante: el fútbol.

Los niñ@s tienen muchas horas sol@s mientras llegan los padres de familia o su tutor, donde las horas compartidas tienen casi siempre un aparato de televisión, aún en el pequeño restaurant donde para beneplácito del consumidor, el fin de semana, pueden ver los partidos de fútbol sean o no tiempos de mundial. Así, el padre aún compartiendo la mesa está ausente ya que su mirada está clavada en la tele o bien, toda la familia está con la mirada hacia ese aparato, por lo que conversan poco, gritan de emoción, se besan, saltan, beben, comen y lloran juntos.

La pregunta es, si los espacios de socialización del niño con su familia son pocos y la mayoría de ellos está centrados en el fútbol, ¿qué formación está teniendo el niño en estos círculos de la realidad?. Pero vayamos por partes.



Socialización Primaria

En la formación de los seres humanos es fundamental la interacción con los otros seres humanos para formar su *identidad*, *percepción de la realidad* y lo más importante, el *lenguaje* que es el contenido e instrumento esencial de la socialización (Berger y Luckmann, 1995:169). La socialización es necesaria porque:

...el individuo no nace miembro de una sociedad: nace con una predisposición hacia la socialidad, y luego llega a ser miembro de una sociedad.

En la vida de todo individuo, por lo tanto, existe verdaderamente una secuencia temporal, en cuyo curso el individuo es inducido a participar de la dialéctica de la sociedad. El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización: la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí. (Berger y Luckmann, 1995:164-165)

Para motivos de este artículo, cabe destacar, del proceso de socialización, el señalamiento relacionado con la *internalización* a partir de *reconocer los significados expresados* y que se vuelvan *significativos para mí*. Así, se convierte en significativo, la ausencia y presencia de una persona, una sensación, que mi padre esté feliz y me abrace cada vez que hay un partido de fútbol, que lo visiten sus amigos y tomen mucho “refresco”, y que mi padre y mi madre se sienten en el mismo sillón, juntos, para ver el partido de fútbol, portando cada uno una camiseta

con colores “casi igualitos a los que aparecen en la tele”. Porque “ellos me quieren, me abrazan aunque luego me griten o den un golpe, sin saber yo en realidad, por qué”. De ahí que se afirme:

La socialización primaria crea en la conciencia del niño una abstracción progresiva que va de los “roles” y actitudes de otros específicos, a los “roles” y actitudes *en general*. Por ejemplo, en la internacionalización de normas existe una progresión que va desde “Mamá está enojada conmigo *ahora*” hasta “Mamá se enoja conmigo *cada vez que derramo la sopa*” (Berger y Luckmann, 1995: 168-169)

Es la socialización primaria, la base de la construcción de la concepción de la realidad, la ordena con el lenguaje, se etiquetan las cosas, personas, hechos y sensaciones, albergándose en la memoria de largo plazo, identificando el bien y el mal, la alegría y la tristeza, lo correcto e incorrecto, lo que agrada a los demás y lo que no, lo que debo saber y hacer para ser reconocido finalmente por el “otro”; cada uno de estos aspectos es fundamental en la socialización primaria para luego insertarse a los procesos de la socialización secundaria que es:

...cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. (Berger y Luckmann, 1995: 166)

Las acciones se convierten en pautas de comportamiento cargadas de significados, intencionalidades, sentimientos y resultados tangibles de las acciones, generando un proceso interminable entre lo instituido e instituyente (Berger y Luckmann, 1995) así, las palabras que sentaron las bases para interactuar en la realidad y con el “otro”, utilizadas en antaño como “cuando un adulto habla los niños guardan silencio” ahora pueden ser consideradas una falta de respeto hacia los niños, bajo la sombra de un entorno tan violento y tan poco amoroso que la humanidad ha tenido que institucionalizar los Derechos de los Niños y Niñas:

...el niño debe estar plenamente preparado para una vida independiente en sociedad y ser educado... en particular, en un espíritu de paz, dignidad, tolerancia, libertad, igualdad y solidaridad (UNICEF, 2009:1)

Y la propia Constitución Política de México señala que:

...para su desarrollo integral, los niños y niñas tienen derecho, entre otros, a satisfacer sus necesidades de alimentación y salud. De la misma forma, la Ley para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes garantiza su derecho intrínseco a la vida (artículo 15) en condiciones que permitan su sano y armonioso crecimiento físico, mental, material y social. (UNICEF, 2009:1)

En las primeras organizaciones del hombre, debido a la lucha por la sobrevivencia ante la Naturaleza, eran protegidos los miembros de la comunidad, quizás no con mucha conciencia (como objetivación verbal del sentido de la acción) pero sí en el marco de rituales que ofrecían certeza y confianza sobre los acontecimientos pasados, presentes y futuros; pero ahora ha sido necesario instituir normas y

acciones para velar y procurar el bien de los más indefensos seres humanos, tanto por su integridad física, moral y psicológica, buscando orientar hacia el bien, a niñ@s y adultos, identificando al bien en determinadas *entidades y situaciones específicas* (Cubas, 2009).

Entonces, las niñas y los niños construyen su concepción del mundo en la interacción, donde algunas vivencias tienen mayor significación que otras, ya sea por su frecuencia, intensidad, actores y roles. Así, puede ser un castigo no ir a jugar fútbol con los amigos más que no ver al papá el fin de semana que le toca; se tendrá más confianza y admiración al “Chicharito” que al padre de familia que décadas atrás era considerado como un superhéroe, es decir, es un *proceso de aplicar valoraciones a circunstancias específicas que éstas pueden ser aceptadas o descalificadas*. (Cubas, 2009:19).

Antes de seguir avanzando, cabe señalar que el deporte en el marco de la vida cotidiana:

... es un acontecimiento recreativo “mimético” que puede producir emoción agradable y que, en ese sentido, realiza una función “des-rutinizadora”. No hay, sin embargo, sociedad sin controles y rutinas... no existe un “punto cero” de civilización. En ese sentido, la necesidad de desrutinización es probablemente universal. Ahora bien, como las sociedades urbanas industrializadas se caracterizan por un alto grado de rutinalización y civilización, con presiones y controles multipolares, sus miembros están en consecuencia continuamente presionados a ejercer fuerte restricción emocional en su vida diaria, con lo cual la necesidad de actividades recreativas desrutinizadoras como los deportes es particularmente intensa en tales sociedades... el deporte es tanto para los jugadores como para los espectadores un reducto social, en el que puede generarse emoción agradable en una forma socialmente limitada y controlada. (Elias y Dunning, 1995:267)

Y el fútbol con una megaestrategia de mercadotecnia en medios de comunicación, productos y servicios, rompe con las rutinas y tiene mayor presencia para el niñ@ que sus propios padres de familia y aún que la televisión. Aquí un ejemplo:



"Me faltan sólo cinco futbolistas para completar mi álbum, ya conozco a algunos como el español Iker Casillas y los mexicanos Javier Hernández y Rafa Márquez", dijo Laura, una niña de nueve años, involucrada en la 'fiebre de los cromos', que forma parte del ambiente de las escuelas de primaria desde hace un mes. En los horarios de recreo o a la salida de la escuela, los niños intercambian sus postales sobrantes por las que les faltan, lo cual pone un toque de emoción que ha

contagiado, incluso a los menos interesados por el fútbol. "Apostamos a México porque si el equipo sigue vivo, es mejor". (Agencia EFE, 17 de junio, 2010)

El niño entonces, va teniendo puntos cardinales que serán la base casi definitiva de las decisiones que se tomen más adelante como adolescente, joven y adulto, por eso resulta tan relevante la socialización en la infancia, porque:

...la estructura de la personalidad del individuo y la fuerza de su razón están basadas en la coherencia con la que aplica sus normas internas, el sentido del deber, en el contexto social (Cubas, 2009:30)

Es por todo ello importante analizar los espacios de socialización del niño, ya que la casa y la familia, en primera instancia y después los amigos y amigas, los pares en la escuela y en la cuadra o el parque de la colonia, la tiendita de la esquina y el Oxxo, el mercado, el camión y el microbús, forman la visión del mundo del niño, donde la constante además de las personas, es el fútbol en sus muy diversas manifestaciones.

Reglas del juego

El fútbol como deporte tiene un reglamento del año 2010 de 140 hojas elaborado por la FIFA (Federación Internacional de Asociaciones de Fútbol), con la descripción del balón, los saques de meta, las posiciones de los jugadores, las faltas, los árbitros, organización del campo de juego. Conocer las reglas del juego es fundamental para los jugadores y los espectadores para que aprecien mejor la calidad de la estrategia, el desempeño del equipo y de cada uno de sus jugadores. Sin embargo, no son estas descripciones del gran escenario de la cancha de fútbol y sus protagonistas, la guía de la comunicación verbal y no verbal de aquellos que disfrutan del fútbol, sino las emociones y el goce que giran a su alrededor y centro:

Así en un partido de fútbol no es sólo el clímax, la victoria de uno de los equipos, lo que emociona y hace disfrutar a los espectadores. De hecho, si el juego mismo resulta falto de interés, hasta el triunfo puede ser un poco decepcionante. Lo mismo sucede si uno de los dos equipos es tan superior a su contrario que marca un gol tras otro. En este caso, la lucha se acorta y no se desarrolla como debiera: también eso es decepcionante. (Elias y Dunning, 1995:36)

Una y otra vez en los medios de comunicación audio, audiovisuales, impresos y en la Internet, se dejan oír y ver los gritos y festejos de los jugadores, las faltas, los golpes, los bailes ensayados al festejar el gol, como productos que ofrecen la alegría de haber derrotado al contrario; al igual que, la angustia y sufrimiento con el partido favorito del cual se lleva la camiseta puesta. Todos estos actos tienen una resonancia impresionante, en los espacios de socialización de construcción de la visión de mundo y sentido de vida de los niños y no del entrenamiento, la alimentación sana, la constancia, respeto a las reglas y del Fair Play que incluye:

El respeto por las reglas del deporte, tanto escritas como morales. Los participantes tienen una enorme responsabilidad en la salvaguarda y en el desarrollo del mismo (Dosil, 2001). Según McIntosh (1979) el concepto de fair-play tiene dos acepciones diferentes: a) designa el respeto por las reglas decididas y fijadas para un juego o deporte dado y, b) designa el comportamiento generoso, que no es obligatorio y no forma parte de las reglas fijadas. (González-Oya, 2002:3)

Son estos comportamientos y valores fundamentales para la convivencia humana, porque establece responsabilidades, reglas, el respeto al "otro" sin menoscabo de disfrutar del deporte. Sin embargo, la selección mexicana de fútbol en este Mundial 2010, dio el mal ejemplo a los niños de México, porque:

...resultó ser el más "cochino" de lo que va del Mundial...De acuerdo con la estadísticas de la FIFA, el Tri olvidó el Fair Play, pues acumuló un total de 84 faltas cometidas, quedando en la cima. El jugador mexicano que metió más fuerte la pierna resultó ser el mediocampista Gerardo Torrado, con un total de 15 faltas, Giovani Dos Santos (10), Rafael Márquez (10), Carlos Salcido (9) y Guillermo Franco (9). Por el contrario, la selección mexicana recibió 63 faltas en total, por parte de sus rivales. (Periódico El Universal, viernes 02 de julio del 2010)

Predicar con ejemplo y "dejar el alma dentro del terreno de juego" sería de un beneficio invaluable para la formación de la niñez mexicana, y no sólo para los niños, sino que daría motivos a los mexicanos de estar felices, de festejar, de compartir con la familia y amigos y tener certeza de que vale la pena hacer el esfuerzo porque finalmente se tienen resultados positivos, sobretodo en un escenario donde la miseria, el desempleo y los asesinatos son "el pan nuestro de todos los días". Ojalá las grandes empresas, incluida la selección mexicana se dieran cuenta de ello, lo que les reportaría ganancias millonarias y mejorarían el ánimo de este país.

Variables del juego

Volviendo a las variables fundamentales del fútbol, Elias y Dunning (1995) reconocen: la cooperación, la armonía, la competición y el conflicto, como condicionantes del actuar de los futbolistas y del deporte mismo. El dinamismo de los elementos tiene como resultado:

...una mezcla de polaridades independientes incrustadas en el patrón de juego es lo que proporciona la principal fuerza motriz a la dinámica de grupo de un partido de fútbol. En u otra forma, todas constituyen a mantener el "tono", el equilibrio de tensiones del juego. He aquí una lista de algunas de ellas: 1) La polaridad global entre los dos equipos contendientes; 2) La polaridad entre el ataque y la defensa; 3) La polaridad entre la cooperación y la tensión de los dos equipos; 4) La polaridad entre cooperación y competición dentro de cada equipo (Elias y Dunning, 1995:243)

Después de leer con calma las descripciones del libro, es posible identificar valores fundamentales en la formación de los seres humanos, de los niñ@s en su etapa de socialización primaria.

La cooperación, estrechamente relacionada con el trabajo en equipo, y que en tantas ocasiones es solicitada tanto por las escuelas aún a nivel universitario y en las empresas. El trabajo en equipo en casa para tenerla limpia, en orden – al menos lo más posible – porque no se está todo el día en ella, el cuidado de los hermanos y de los padres mismos, incluyendo la abuelita, todos como corresponsables de ese espacio llamado “hogar”.

La armonía, que también puede identificarse como un clima organizacional que potencia el desarrollo del capital humano y la productividad en las empresas para hacer frente a la competencia leal y desleal del mercado globalizado. Y en casa, más allá de la vivencia del fútbol, la armonía permite la comunicación, que alivia un poco el conflicto por más intenso que éste sea.

Ambos con estrecha relación para el escenario familiar, donde la violencia intrafamiliar impacta día a día el entorno del niñ@, entre la escasez de dinero, trabajo, comida y salidas divertidas el fin de semana. Son conflictos difíciles de resolver pero como sociedad es posible dar respuesta y cumplir con los Derechos de los Niñ@s.

Los conflictos son una oportunidad de crecimiento para las personas y la sociedad, pero el conflicto en el fútbol, ya no como deporte sino como espectáculo tiene relación con la competencia por ganar, subyugar al contrario, decirle al país y sus compatriotas que ellos son superiores al país perdedor; porque los juegos de fútbol pueden ser vistos como:

...disputas profundas y difíciles de resolver o como dramáticas situaciones de orden histórico, social y cultural, en ambos casos se implica la presencia de adversarios como una figura necesaria en esas querellas. Es decir, se construye y refuerza la idea de lo propio y lo ajeno, lo conocido y lo extraño, lo nacional y lo extranjero, el *yo/nosotros* y el *ellos*, los nuestros y los otros/los enemigos.

Los partidos de fútbol son eventos en los que cada comunidad se imagina (Anderson. 1993), se inventa (Hobsbawm. 1991), se *auto-define*, define cómo son los demás y, frente a los extraños y los enemigos, se define *única* para no ser confundida (Cullingford. 2003). (Hernández, 2009:3)

En esta competencia vivida y reforzamiento de pautas de comportamiento, como afirma el autor, se vuelve más compleja por la situación que está viviendo el país: asesinatos a diario de civiles incluso niñ@s y jóvenes, lucha de cárteles, el ejército, secuestros, violaciones, y medios de comunicación que confirman y niegan cierta parte de la realidad del país, donde:

...las instituciones oficiales (gubernamentales, el sistema escolar, las iglesias y la familia) han ido perdiendo legitimidad y la confianza que la ciudadanía tiene en ellas ha entrado en crisis. (Hernández, 2009:3)

Las preguntas son entonces, ¿en qué consiste la socialización primaria de los niños mexicanos?, ¿qué tipo de personas estamos formando?, ¿qué valores y estereotipos derivados del fútbol son troquelamientos propios de esta etapa de la vida?, ¿qué pautas de comportamiento de adultos veremos en la siguiente generación?



Grandes emociones en “pequeña” afición (05 de julio del 2010)

http://fotos.eluniversal.com.mx/coleccion/muestra_fotogaleria.html?idgal=8441

Como muestran las fotos del periódico El Universal, los niños están eufóricos, felices, gritando y saltando; y ahora hasta las escuelas se organizaron para ver los partidos de la selección mexicana “aunque perdieran clases” una vez más pero esta vez por un motivo “patriótico”.

La pregunta es, ¿en qué otros momentos, los niños llegan a este estado de expresión de emociones?, que en ocasiones parecen replicar los comportamientos de adultos y comentaristas. Expresar las emociones es positivo porque:

Federico Javaloy, catedrático de Psicología Social de la Universitat de Barcelona, expresa: Toda sociedad siempre ha tenido fiestas, juegos o rituales lúdicos para canalizar sus emociones y disfrutar, y el fútbol es ahora una de las principales formas... Sólo es censurable si causa un perjuicio o acto antisocial, desde insultos hasta vandalismo; si se olvidan responsabilidades, o supone humillar o pelearse con amigos. Si no es tal caso, disfrute...". Un estudio de la afición del club de fútbol Corinthians de Brasil evidenció que, cuando el equipo perdía, bajaba el rendimiento laboral de sus seguidores y aumentaba su absentismo; cuando ganaba, estaban animados y eran más positivos, aunque faltaban al trabajo para ver los partidos. (Ricart y Heredia, 2009)

Nuestro país supo de ausentismos, emociones, gritos que se escuchaban de cuadra a cuadra, euforias y suspensión parcial de labores, lo que no sucede con otro tipo de actividades, así lo afirma un especialista:

Javaloy sostiene que "el fútbol ejerce hoy, de manera más mayoritaria que otras actividades políticas, culturales o religiosas, un papel de aglutinador social. Incluso iguala a todo el planeta. Además, lo que ocurre con la afición es que la alegría de unos fortalece la de los otros, y se refuerzan el sentimiento de grupo y los lazos, y

eso es positivo, es socialmente integrador". Javaloy considera que el clima de crisis económica puede favorecer una celebración más intensa, La situación puede aumentar el deseo de elevar el ánimo: si no hay muchos motivos de alegría, hay que aprovechar la ocasión. (Ricart y Heredia, 2009)

El fútbol en México está cargado de significados y significaciones y puede ser una alternativa de formación de los niños si, está enfocado a la formación de valores e interacción con los demás, rebasando la búsqueda de ganancias inmediatas de las empresas y los teleteatros de los partidos. Por supuesto, las opiniones siguen encontradas, aquí un ejemplo tomado de Internet de España:

*Hola a todas,
Os pido que nos unamos para mandar un mensaje conjunto para que supriman los partidos de futbol en TV. Es increíble, futbol el sábado, el domingo, el lunes, ayer, hoy y mañana y como el que tiene el mando en casa es él. Me sale el futbol por las orejas. Estoy hasta el gorro.
Besos Carmen*

*Por: Berra | 24 de Febrero de 2010 a las 10:03
Pues a mi es que me gusta. Vivo con cuatro chicos (mis tres hijos y mon amour) y a todos nos gusta el fútbol. Todo es cuestión de no abusar. Aunque en mi casa, además de verlo, lo juegan y muchas veces lo comentan. A veces sí estoy un poco hasta el gorro, la verdad, pero lo pasamos bien todos juntos. Fíjate que hasta hemos hecho forofa de la Champion ¡a mi madre! Ayer se vino a nuestra casa con dos pizzas y sandwiches a ver el partido del Barça!! Bueno, y ver jugar a mis hijos me encanta. (Charhadas, 24 de febrero, 2010)*

Lo cierto es que resulta imprescindible investigar y analizar, el grado de exposición de los niños mexicanos ante el fútbol, en sus muy diversas manifestaciones, ya que, en el tránsito de construcción de nuevas formas de interacción, valores, visiones de mundo y proyectos de vida, las oportunidades de una Visión de un futuro de respeto de los Derechos de la Humanidad, a partir de las acciones cotidianas, pareciera ser de los escenarios menos viables aunque más valiosos para el "otro".

Fuentes de información

Agencia EFE (2010) Niños mexicanos se suman a la pasión del Mundial con álbumes de colecciones. México.

http://futbol.debate.com.mx/679_video-mundial/730643_ninos-mexicanos-se-suman-a-la-pasion-del-mundial-con-albumes-de-colecciones.html (17 de junio, 2010)

Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1995) La construcción social de la realidad, Ed. Amorrortu, decimotercera reimpresión, Argentina.

Cubas Barragán Paola (2009) Bienestar y educación. Una investigación sobre educación basada en valores. UNICEF.

http://www.infoninez.mx/files/PremioUNICEF2009_2dolugarInvestigacion.pdf

Charhadas, 24 de febrero, 2010. España.

<http://www.charhadas.com/publicacion/ver/id/9038/que-supriman-los-partidos-de-futbol-en-tv>

Elias, Norbert y Dunning, Eric (1995) Deporte y ocio en el proceso de la civilización, editorial fondo de cultura económica, México.

Federación Internacional de Asociaciones de Fútbol (2010) Reglas del juego 2010-2011. España.

http://es.fifa.com/mm/document/affederation/generic/81/42/36/lawsofthegame_2010_11_s.pdf

González-Oya Jacinto Luis (2002) Violencia, deporte y arbitraje, Universidad de Vigo, España.

Hernández Gutiérrez Carlos (2009) "Ponte la verde con el tri de mi corazón": nacionalismo banal, televisión y futbol, en Revista Razón y Palabra "Deporte, cultura y comunicación", Número 69, Agosto.

<http://www.razonypalabra.org.mx/PONTE%20LA%20VERDE%20CON%20EL%20TRI%20DE%20MI%20CORAZON%20%20NACIONALISMO%20BANAL%20TELEVISION%20Y%20FUTBOL.pdf>

Ricart Marta y Heredia Sergio (2009) La alegría de la afición del Barça es terapéutica y positiva en Periódico electrónico La Vanguardia, 16 de mayo del 2009, España.

http://www.lavanguardia.es/premium/publica/publica?COMPID=53703893501&ID_PAGINA=22088&ID_FORMATO=9&turbourl=false

UNICEF (2009) Derecho a la salud y a la vida en Infoninez.mx. México.

<http://www.infoninez.mx/files/SALUDYALAVIDA.pdf>

Periódico El Universal (2010) México, el más "cochino" del Mundial, viernes 02 de julio del 2010. México.

<http://www.vefutbol.com.mx/notas/27571.html>